

EVERY YEAR, SOMETHING SPECIAL HAPPENS

on the next-to-last Sunday of October. WORLD MISSION SUNDAY joins all Catholics of the world into one community of faith. At Mass that Sunday, we recommit ourselves to our common vocation, through Baptism, to be missionaries, through *prayer, participation in the Eucharist, and by giving generously* to the collection for the Society for the Propagation of the Faith.

This year, Pope Francis addresses his World Mission Sunday message to us as we live out our baptismal call to be sent forth to evangelize the world. This is the mission that all Christians have received, and God gives us the grace to live it out wherever we may be.

As we pray and respond on World Mission Sunday here at home, we share in those celebrations taking place in every parish, seminary, school and convent all over the world. Together with the Church of Christ on mission in the world, we are baptized and sent, providing the prayerful and financial support necessary to bring the Lord's mercy and concrete help to the most vulnerable communities in the Pope's missions.

"MAY THE LOVE FOR THE CHURCH'S MISSION, WHICH IS A PASSION FOR JESUS AND A PASSION FOR HIS PEOPLE 'GROW EVER STRONGER!'"

In a world where so much divides us, World Mission Sunday rejoices in our unity as missionaries by our Baptism. And it provides an opportunity to support the life-giving presence of the Church among the poor and marginalized in more than **1,111 mission dioceses**.



TODOS LOS AÑOS SUCEDE ALGO ESPECIAL

el penúltimo domingo de octubre, EL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES une a todos los católicos del mundo, en una sola comunidad de fe. En la misa de ese Domingo, nos comprometemos nuevamente con nuestra vocación común, mediante el bautizo, a ser misioneros a través de la *oración, la participación en la Eucaristía y aportando generosamente* a la colecta para la Sociedad para la Propagación de la Fe.

Este año, el Papa Francisco nos dirige su mensaje del Domingo Mundial de las Misiones a medida que vivimos nuestro llamado bautismal para ser enviados a evangelizar al mundo. Esta es la misión que todos los cristianos han recibido, y Dios nos da la gracia de vivirla donde sea que estemos.

Cuando oramos en casa y respondemos al Domingo Mundial de las Misiones, compartimos estas celebraciones que se llevan a cabo en todas las parroquias, seminarios, escuelas y conventos del mundo. Juntos con la Iglesia de Cristo en misión en el mundo, somos bautizados y enviados, brindando apoyo en oración y asistencia financiera para llevar la misericordia del Señor y la ayuda concreta a las comunidades más vulnerables en las misiones del Papa.

"¡QUE EL AMOR POR LA MISIÓN DE LA IGLESIA, QUE ES UNA PASIÓN POR JESÚS Y UNA PASIÓN POR SU PUEBLO, 'CREZCA CADA VEZ MÁS FUERTE!'"

En un mundo donde tantas cosas nos dividen, el Domingo Mundial de las Misiones se regocija en nuestra unidad como misioneros por nuestro bautismo. Además, ofrece la oportunidad de apoyar la presencia vivificadora de la Iglesia para los pobres y marginados de más de **1,111 diócesis misioneras**.